

**Tübingen, Martes 13 de octubre de 2015**

*“CARTA DE UN VOLUNTARIO AISLADO”*

*Todos tenemos la ilusión de poder cumplir nuestros sueños. Algunos grandes otros pequeños, muy originales, tanto banales como importantes. Hay personas que buscan riquezas, protagonismo y un futuro prometedor; pero porque no empezaron por aceptar tu historia, lo que eres, para empezar a planear que quieres llegar a ser.*

*No tengo ambiciones tan grandes; me sobran las ganas para dar alegrías a este mundo: mi mayor riqueza son las ansias de compartir lo mejor que tengo (dando siempre mi ayuda a los demás). Si deseo protagonismo que sea en una revolución juvenil donde sea uno de tantos, que se cansaron de seguir la corriente y ahora nadan hacia un destino más humano y más justo. El futuro prometedor es para todos pero solo lo alcanzan los valientes, los que arriesgan aquellos que sin importar siguen confiando en la persona de al lado, sin dejar pasar el tiempo siguen forjando una sociedad con mejores principios, con más sueños, con mayor alegría. Una sociedad que desea sentirse viva.*

Esa es mi motivación, lo que traigo, lo que busco, lo que les ofrezco.

No siempre el choque de culturas tiene que ser malo; incluso hasta en esa confrontación sigues aprendiendo cada vez más; sigues aperturando tus horizontes y perspectivas. No hay nada de lo que me arrepienta o lamente del momento de la llegada o acogida; por mi parte puedo decir que lo más complicado solo habría sido el idioma.

Tener la mente abierta para dar la bienvenida a un voluntario que tiene diferente forma de vivir, de organizarse, otra cultura culinaria, otra forma de comunicarse e incluso un idioma que tal vez ni lo dominan; debe ser un gran reto seguido de una gran responsabilidad social.

Tuve y tengo la dicha así como la bendición de contar con dos hermosas familias: la primera a quienes quiero y extraño tanto (Los Engelken: Wolf, Beate, Julian y Jonathan – Bielefeld), me ofrecieron su hogar y tuve la sensación de estar en mi hogar, una situación difícil cuando no estás en tu país natal; pero que considero que ellos supieron como brindarme el regalo de poder sentirme cómodo y aceptado por ellos.

Ahora en Tübingen mi familia se redujo solamente a una persona, ahora solo vivimos dos en casa: Ute Leube Dürr y yo. La señora que tuvo el gesto más noble de dar mucho porque yo pueda estar ahora en Alemania, para que pueda sentir que no solo es un voluntariado para aprender, ellos también están prestos a conocer y valorar las cosas que llevo y puedo brindar.

En ambos entornos y sociedades (Bielefeld como Tübingen), no hubo problemas para dejarme entender, por mas de no manejar el idioma alemán. Pude conocer personas muy amables y con una calidez increíble. Con la mente muy abierta y dispuesta a conocerme, mostrando interés, sinceridad y preocupación con cada pregunta e interrogante que tenían y me la hicieron saber. La manera más enriquecida de aprender un idioma (en mi opinión), es

hablando y tratando de responder lo más que puedas con lo poco que sabes; y con personas que tienen mucha paciencia y usan una sonrisa para indicarte que no hay ningún problema al equivocarte, por el contrario, les motiva que tengas las ganas de querer aprender más y más.

Estoy muy agradecido son esos gestos, detalles y formas de saber que eres aceptado; que tienes la seguridad que antes de conocerte, ya te esperaban.

“No todo es color rosa”, y en toda ocasión se cumple eso; pero esta vez las cosas negativas quedan en segundo plano. Tuve algunos conflictos con algunos jóvenes tal vez por racismo, discriminación o una idea diferente, pero considero que hasta en esos momentos, debemos darle un giro a la situación buscando seguir aprendiendo y sobretodo comprendiendo una sociedad, de por sí, distinta a la tuya.

Lo más complicado de mi voluntariado, hasta ahora, es haberme acostumbrado tanto a Bielefeld y tenerlo que dejarlo tan pronto. El cambiarse de lugar donde vives, separarte de tu grupo de amigos (de por sí mis hermanos), una familia que en tan poco tiempo se ganó un espacio inmenso en tu corazón así como tú en el de ellos tal vez, tantas personas que conociste en tan poco tiempo y forman parte de tu entorno; pero sobretodo personas más que especiales y sin importar momento y lugar aún me acompañan a la distancia con un sentimiento más intenso e inmenso que la vida misma.

Analizando el acompañamiento, con sinceridad, me sentí más acompañado y apoyado en Bielefeld. Es cierto no estaba aún trabajando ahí, pero era la manera en que yo me sentía. Ahora en Tübingen siento su ayuda pero no están en los momentos precisos cuando necesitas más ayuda y menos hablar alemán, exigiendote de una manera poco comprensible que lo hables (a pesar de que aún no lo dominas del todo). Sigo teniendo problemas con la comunicación a través del celular (ya son dos veces que me desactivan el chip), y un pago de cerca de 16 euros que cobraron pero jamás me dieron el paquete que solicité. Por falta de comunicación tuve que comprar dos Bahncard adicionales para los meses de octubre – noviembre – diciembre (para así poder ir al seminario respectivo en Bad Staffelstein), porque el Bahncard brindado por Welthaus no lo pude usar salvo la vez que vine a Tübingen, porque su fecha de validez venció muy pronto a lo esperado.

No cuento aún con un mentor o mentora, (empezare a buscar uno relacionado a mi labor) e implantaré un programa de Tándem en el Uhland Gymnasium (así poder mejorar mi alemán y poder preparar a las siguientes generaciones de voluntarios que irán a Perú). Aún no recibo tampoco mi carnet de residente por el periodo de voluntariado. Seguimos esperando una confirmación de la municipalidad aquí.

Respecto al trabajo, es muy reconfortante ayudar a niños, jugar con ellos, tratar de hablar y que te corrijan sonriéndote para que no te sientas mal (eso lo agradezco día con día); apoyar en las clases de español a una profesora (La señora Kusterman) tenemos cinco clases donde puedo seguir practicando mi alemán y conociendo muchos adolescentes. Tengo cuidado siempre en lo que digo y hago porque se la distancia y respeto que se debe tener, más cuando es el trato entre voluntarios y niños, pero incluso queriendo alejarme las niñas me abrazan y esperan por un momento que las cargue. Los niños por otro lado siempre me preguntan si quiero jugar fútbol con ellos (en esos encuentros de fútbol es donde disfruto de una falta, o un

puntapié dado sin querer acompañado de una sonrisa y un abrazo, buscando la manera más idónea para querer curarme), en ese sentido no puedo estar más motivado por contar con esos momentos. No siempre almuerzo sólo, en momentos me sorprenden cuando una niña toma su bandeja de comida y me acompaña a la mesa sin pedirlo.

Ahora que el colegio está tomando su ritmo habitual, ya estamos planeando realizar un taller sobre danza peruana, y tocar cajón peruano; pero tenemos que preparar bien las opciones y disposiciones del horario.

No pensaba que tendría un solo trabajo pero que ocuparía todo mi día en momentos; según lo informado por mi organización debía de tener mínimo 3 puntos donde podría contribuir también y lo que haría más versátil mi labor (pero ahora veo que la versatilidad debo usarla cuando estoy con adolescente así como con niños, para que tengan interés en lo que trato de enseñar y demostrar).

También tendremos una reunión próximamente para poder organizar algunas fechas en las cuales podré apoyar fuera de mi horario de trabajo, en el “Weltladen” (La tienda del mundo) que comercia productos latinoamericanos dándole el precio justo por su elaboración y la mano de obra de los productores artesanales.

Me siento más que afortunado de poder estar aquí en Alemania; lo grandes retos requieren grandes responsabilidades, y personas arriesgadas que no se rindan fácilmente. No siempre todo sale como esperas, no siempre recibes un Sí como respuesta, no siempre puedes estar rodeado de personas que te quieren ver bien; también tengo momentos a solas, también pasa por mi mente lo difícil que es estar sólo en una sociedad tan juvenil y no ser parte de ellos aún, me preocupa si algún día me dejaré entender completamente o sentiré que mi alemán ya es más sencillo de entender. Pero todo transcurre en su tiempo, recién es mi primer reporte, llevo más alegrías y ganas de seguir contribuyendo; que dudas y limitaciones. Hasta mi siguiente reporte es lo que puedo decir.

***“Siempre pide tres cosas para empezar un gran desafío: amigos, desconocidos, necesitados. Amigos que te alienten al empezar, que te den valor y te hagan sentir que no estás sólo, que confíen y den tanto por ti como tú lo harías por ellos; personas desconocidas con las que en medio del camino, serán nuevos puntos de apoyo, nuevas aventuras poder conocerlos, y nuevas emociones cuando se conviertan en la nueva parte importante en tu vida. Y necesitados aquellos que esperan una alegría, un sentido de vivir, una forma de sentirse importantes; ellos con los que puedas compartir tu logro y lo sientan también parte de ellos; para que encuentren en ti una inspiración por la cual seguir luchando”.***

**Bryan Xavier Jesús Mamani Ñuflo  
Voluntario de por vida.**

Meine Motivation ist es, etwas zu geben, zu finden und zu bringen.

Ich habe keine grossen Träume; mir reicht die Lust der Welt ein bisschen Freude zu geben. Mein grösster Schatz ist es, das beste was ich habe, zu teilen. Ich helfe immer anderen Menschen. Wenn ich Protagonist sein möchte dann sei in einer Jugend Revolution. Ich möchte einer von vielen sein die nicht mehr mit dem Strom schwimmen wollen und jetzt zu einem gerechteren und menschlicheren Ziel schwimmen. Die versprochene Zukunft ist für alle, aber es erreichen sie nur die fleissigen.

Es ist eine grosse Herausforderung fuer alle, ein offenes Ohr gegenüber einem Freiwilligen zu haben, der eine andere Lebensform hat, sich anders verhält, andere kulinarische Gewohnheiten hat, und eine andere, für viele unbekannte Sprache spricht.

Ich bin sehr dankbar für diese kleine Gesten und dafür, zu wissen dass ich akzeptiert bin. Und auch dafür zu wissen, dass ich schon erwartet wurde bevor ich ankam.

“Das Leben ist kein Ponyhof”, und das wurde mir hier auch bewusst. Aber die negativen Erfahrungen halten sich im Hintergrund. Ich hatte ein paar Konflikte mit einigen Jugendlichen, sei es wegem Rassismus, Diskriminierung oder einer anderen Meinung, aber ich habe es geschafft, sogar in diesen Momenten ruhig zu bleiben. Wir müssen immer einen Ausweg aus einer schwierigen Situation suchen.

Das schwierigste während meiner Zeit als Freiwilliger war und ist es immer noch, dass ich mich sehr an Bielefeld gewöhnt habe. Ich musste Bielefeld schnell wieder verlassen, was mir schwer gefallen ist, vor allem die wichtigen Menschen die ich dort kennengelernt habe. Aber weder Zeit noch Ort spielen eine Rolle, immer noch begleiten sie mich und geben mir Kraft.

Im Bezug auf die Arbeit ist es sehr bestärkend den Kindern zu helfen, mit ihnen zu spielen, versuchen mit ihnen zu reden während sie dich lächelnd verbessern damit du dich nicht schlecht fühlst (dafür bin ich Tag für Tag dankbar) und im Unterricht zu helfen. Ich helfe Frau Kustermann, einer Spanischlehrerin. Ausserdem gibt es fünf Stunden in denen ich mein Deutsch üben kann und viele Jugendliche kennenlerne.

***“Du musst immer drei Sachen bitten um eine Herausforderung einzugehen: Freunde, Unbekannte und Menschen, die dich brauchen. Freunde, die dich unterstützen, anzufangen, die dir Wert geben und dich fühlen lassen dass du nicht alleine bist, die dir vertrauen und dir soviel geben, wie du auch ihnen gibst. Unbekannte Personen die auf dem halben Weg Unterstützung anbieten und die dir neue Erfahrungen schenken.***

***Und Menschen die dich brauchen, die Freude wollen, einen Lebenssinn suchen sowie eine Form sich wichtig zu fühlen. Mit ihnen kannst du deinen Erfolg teilen und sie finden in dir eine Inspiration ihren Zielen nachzugehen.”***

***Bryan Xavier Jesús Mamani Ñuflo.  
ein Freiwilliger für das Leben***